

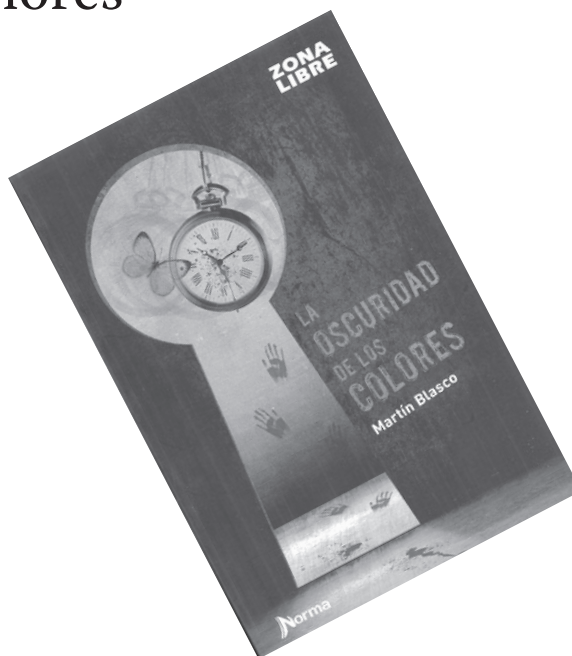
La oscuridad de los colores¹

Martín Blasco

Por Mónica A. Castillo Prieto²

Martín Blasco, escritor argentino, publicó en 2015 la novela *La oscuridad de los colores*, texto dirigido a un público joven-adulto, según la editorial Norma. Al leerlo nos podemos encontrar con un texto de suspense en donde al protagonista (Alejandro), periodista, la manipulación de diferentes circunstancias lo llevan ante unos padres preocupados por la aparición de su hija, secuestrada hace más de veinte años, y quién no recuerda nada de dicho lapso de tiempo. Le encargan a Alejandro iniciar la búsqueda de un pasado y de sus secuestradores con el deseo incierto de la realidad de la joven. Posteriormente, en el transcurso de las indagaciones, se encuentra que en la misma noche del secuestro de Amira también fueron raptados cuatro niños más de la misma edad que ella.

En la novela se mezcla una narrativa en tercera persona en el desvelo de la historia de los cinco niños, como el relato de Alejandro en su proceso de indagación, que a su vez se conjuga con la presencia del diario del Doctor J.F. Andrew, la mente que fragua los secuestros y posteriores experimentos con los niños, convirtiendo así la novela es un texto en donde se fusiona la novela epistolar a través del diario de investigación del Doctor, donde se describen, analizan y reflexionan las experimentaciones a las que fueron sometidos los niños y, por otro lado, la narrativa de la historia de Alejandro, a través del hallazgo



de los ahora jóvenes, el impacto que genera el regreso de los mismos con algunas de sus familias, removiendo en sus padres el dolor por la ausencia y el vacío.

Esta historia se enmarca en Argentina entre 1885 y 1910, aproximadamente hacia el bicentenario ficcional de dicha nación, aunque en su narrativa se crean elementos de intriga en proyección hacia 1945, que la hace un texto cuestionante, generado por la fusión de elementos inventivos de las historias, la frivolidad del contexto científico experimental en cinco niños que fueron aislados de la realidad histórica del momento y a quienes se les crearon condiciones de vida diversas en un mismo lugar, acondicionado de acuerdo a las realidades que debían vivir. Uno, completamente aislado, semejando una cárcel psicológica y a quien se le sometió a vivir en la completa oscuridad y violencia constante. Al segundo

¹ Blasco, M. (2016). *La oscuridad de los colores*. Bogotá: Educativa S.A.S.

² MA en literatura de la Pontificia Universidad Javeriana. Estudios en educación humanizadora desde la E.R.E. de la Pontificia Universidad Javeriana.

en un lugar totalmente blanco y en un estado casi permanente de dopaje. Al tercero, en un galpón, criado por perros. Al cuarto en una habitación con los muebles básicos y una ventana de difícil acceso, pero con la más estricta formación académica en la que se evita tener acceso a las relaciones humanas. Y el último, a diferencia de los demás y como referente de crecimiento en un contexto aparentemente normal, en un apartamento como los niños comunes. Todos los niños fueron llamados por colores para no llamarlos como “sujeto experimental uno o sujeto experimental dos”, bajo el objetivo perverso de crear “a la humanidad del mañana”.

Aunque es un texto para jóvenes-adultos, también invita a entablar relaciones interdisciplinarias propias de la cosmovisión mundial y latinoamericana en el suspenso del cambio de siglo bajo la experimentación física y psicológica con los niños; cuestiona las consecuencias de la educación en el desarrollo del ser humano en el anhelo de obtener al ser humano perfecto en contraposición a los comportamientos ancestrales de la especie,

las habilidades inherentes de los individuos, las necesidades evolutivas que a su vez luchan por y en contra de estrategias, métodos, técnicas científicas y resultados de conocidos modelos o escuelas pedagógicas surgidas en pro de formar seres perfectos, aptos para convivir en sociedad.

Al leer *La oscuridad de los colores* se hace espeluznante la idea del uso de estrategias científicas para doblegar a la raza humana desde su esencia más pura, lo cual se proyecta en la inocencia de los niños, como quedó la evidencia histórica durante el siglo XX en donde se mostró su decadencia con dos guerras mundiales. En donde se ratifican preguntas tales como: ¿por qué y qué tipo de seres o intereses se dan el permiso de profanar la pureza e ingenuidad de la esencia humana en lugar de educar y formar a la misma? Este texto juega entre la realidad, la ficción, el suspenso y la esperanza, e invita a indagar entre las falacias históricas generadas por el deseo utópico de la racionalidad y la imaginación en pro de la formalidad científica de cualquier índole.